



La Voz de Ferrol

Delegado: Andrés Vellón Graña / Jefe comercial: Xosé Francisco Lema Rivadas

El personaje

Esmeralda Aldariz Martínez

Voluntaria que participa en el programa «Fálame da emigración» de Afundación

«Yo fui una emigrante súper feliz»

Tiene 70 años y durante su juventud vivió en Venezuela y Estados Unidos; junto a otros mayores estos días cuenta su experiencia en el extranjero a alumnos de Ferrol

BEATRIZ ANTÓN
FERROL / LA VOZ

Esmeralda Aldariz —nacida en Teo, pero ferrolana de adopción— tiene 70 años (aunque aparente muchos menos) y una memoria envidiable. Hace ya más de medio siglo que dejó Galicia para buscar mejor fortuna en América, pero las experiencias de su vida en Venezuela y Estados Unidos todavía permanecen grabadas a fuego en su recuerdo. «Me fui de mi casa en el año 1964 y no regresé hasta 1973. Afortunadamente, puedo decir que para mí aquella experiencia fue una aventura apasionante y muy enriquecedora. Yo fui una emigrante súper feliz», recordaba ayer en el Centro de Mayores de Afundación de Ferrol.

Junto a otros cuatro usuarios del centro —Carmen Vidal, Isidro Soler, Andrés Gallego y Fernando Piñón—, Esmeralda ha participado como voluntaria en el programa *Fálame da emigración*, un proyecto intergeneracional impulsado por Afundación con el objetivo de potenciar el diálogo entre jóvenes y mayores, partiendo del tema de la emigración. Los mayores les cuentan a los chavales su experiencia en el extranjero y, a partir de ese encuentro, los estudiantes pueden reflexionar sobre otros aspectos de la vida en la diáspora: las causas del exilio, las dificultades a las que se enfrentan los emigrantes o las diferencias entre los movimientos migratorios del pasado y de la actualidad.

En Ferrol, el programa se ha llevado a cabo con los alumnos del IES Sofía Casanova, con los que Esmeralda, junto a los otros voluntarios, se reunió ayer en el Centro de Mayores de la avenida de Vigo, tras haber trabajado con ellos en días pasados en las aulas del instituto.



Esmeralda Aldariz, ayer, en el Centro de Mayores de Afundación, con alumnos del Sofía Casanova. A. MANSO

Participación. En el programa «Fálame da emigración» participan 65 mayores y 461 alumnos de Galicia. En Ferrol, son cinco los usuarios del Centro de Mayores de Afundación los que han colaborado.

El reto. El objetivo es que el curso que viene el programa llegue a dos mil alumnos.

Juntos volvieron a rastrear las huellas de su «historia de vida» en la emigración. Esmeralda rebotó en su memoria para recordar que en 1964, con solo 18 años, decidió marcharse a Venezuela —donde habían emigrado cuatro de sus doce hermanos—, y que, ya en 1966, puso rumbo a Estados Unidos para encontrarse con una hermana. Allí estuvo viviendo hasta el año 1973, cuando regresó a España «por amor»,

tras conocer al que más tarde sería su marido durante una de sus vacaciones en Galicia. «Siempre trabajé cuidando niños y la verdad es que aquellos años en Estados Unidos fueron muy positivos para mí: conocí a gente de diferentes culturas, viajé por todo el país y aprendí inglés a la perfección», contaba ayer sonriente.

También les habló a los chavales del «choque» que le provocó su encuentro con Estados Unidos —«subir al Empire State y encontrarme con la vista de los rascacielos de Nueva York fue algo impresionante», recordaba— y de lo bien tratada que se sintió siempre en Norteamérica. «A otros emigrantes, en otros países, les daban los peores trabajos, pero en Estados Unidos las niñas españolas estábamos muy bien consideradas, porque teníamos fama de ser cumplidoras y trabajadoras y nuestro salario no estaba nada mal».

Su relato no dejó indiferente a los alumnos de segundo de la ESO del Sofía Casanova que participan en el programa. A Nazaret le llamó la atención «el espíritu aventurero» de Esmeralda y que fuera capaz de abandonar su casa con solo 18 años. Y Ángeles se quedó sorprendida de lo «atrasada» que estaba España a mediados de los años 60, cuando Aldariz decidió abandonar su Teo natal para poner rumbo a Venezuela.

Luis Liñares, técnico del área de envejecimiento activo de Afundación y alma máter del programa *Fálame da emigración*, no podía ocultar ayer su satisfacción por la buena acogida que ha tenido el proyecto entre jóvenes y mayores: «Os mozos están a relacionarse de xeito moi empático cos maiores e os maiores sintense satisfeitos por seren escoitados e contentos de poder aportar o valor da súa experiencia».